



28A

ELECCIONES GENERALES / LOS EXPERTOS PONEN DEBERES AL FUTURO GOBIERNO

Pensiones, laboral y déficit, prioridades para la legislatura

LA AGENDA PENDIENTE/ Los expertos reclaman retomar la agenda reformista para impulsar la competitividad y el empleo.

P. Cerezal/J. Díaz/M. Serraller/
I. Benedito/M. Valverde. Madrid

La nueva legislatura arranca en un contexto complicado, debido a la desaceleración de la economía internacional y a que la falta de mayorías sólidas en el Congreso ha llevado a una parálisis reformista que lastra el dinamismo de la actividad. Además, las constantes batallas políticas por aprobar los Presupuestos y por ganar las elecciones han disparado el déficit público, llevando a España a ser el país que más incumple con Bruselas a pesar del crecimiento de los últimos años. Y la situación no es sencilla para el nuevo gobierno, ya que los expertos le ponen una larga lista de deberes para los próximos años, entre los que se incluye reequilibrar las pensiones, dar una nueva vuelta de tuerca al mercado laboral o reducir el déficit.

La reforma de las pensiones es quizá la más imperiosa, después de haberse recuperado la revalorización con el coste de la vida y retrasado la puesta en marcha del Factor de Equidad Intergeneracional. Además, el tiempo apremia, ya que dentro de apenas cuatro años comenzará la jubilación de la generación del *baby boom*, que disparará el desequilibrio entre cotizantes y pensionistas. Hay que tener en cuenta que cada jubilado recibe un 44% más de lo aportado, por lo que no es posible mantener la actual generosidad del sistema.

Una de las medidas que podría ayudar a reducir este desequilibrio es estimular la contratación y la productividad, algo que podría hacerse mediante una nueva reforma laboral que impulse la competitividad y también mediante un empujón a la formación para adaptar las capacidades de desempleados y trabajadores a las necesidades de las empresas. Además, los expertos abogan también por compensar los mayores costes la-

Tareas para el Ejecutivo

- Reformar el sistema de pensiones para asegurar su sostenibilidad.
- Dar una vuelta de tuerca a la reforma laboral para elevar la productividad.
- Reducir el déficit racionalizando el gasto autonómico, evitando subsidios que dañen la economía.
- Eliminar trabas al crecimiento de las empresas.
- Rebajar la factura eléctrica.
- Moderar la escalada de los precios de compra y alquiler de vivienda.
- Acabar con la inseguridad jurídica.
- Llegar a pactos de Estado para dar solidez a las reformas.

borales por la subida del Salario Mínimo Interprofesional y el destope de las cotizaciones sociales.

Seis años sin reformas

Sin embargo, los retos pendientes son muchos, ya que desde 2013 no ha habido reformas estructurales y las pocas que había han quedado demolidas, como es el caso de la reforma de las pensiones o la Ley de Unidad de Mercado. Y muchas de las reformas que hace unos años se veían esenciales han quedado inacabadas o pendientes. Es el caso por ejemplo de la racionalización del gasto de las Administraciones, que sería fundamental para poder reducir los impuestos y dinamizar así el crecimiento. O el de la eliminación de trabas al crecimiento de las empresas, que es crucial para incrementar la productividad, ya que las pymes tienen muchas más dificulta-

des para contratar perfiles más especializados, invertir en I+D y exportar que las grandes compañías.

O la rebaja de la factura eléctrica, que también es necesaria para que muchas empresas puedan ser competitivas en el mercado internacional. O aumentar la oferta de vivienda para moderar las subidas de los precios de compra y de alquiler, en lugar de apostar por controles de precios. Y todo ello hay que hacerlo con suficiente consenso como para que estas reformas permanezcan en el tiempo a pesar de los cambios de Gobierno.

Con todo, "el gran problema, aparte del mercado laboral, es la elevadísima deuda pública, sobre todo, y el déficit", advierte Santiago Álvarez, catedrático de la Universidad de Oviedo. Durante los últimos años se ha reducido este desequilibrio únicamente mediante el crecimiento económico, y además se ha aprovechado buena parte de los ingresos extra para elevar los gastos, lo que ha provocado que el déficit estructural se incremente. De hecho, ahora "hay que hacer frente al déficit en un contexto de desaceleración", señala Álvarez, "lo que puede hacer que su reducción se estanque".

Los expertos calculan que el desfase se elevará este año al 2,5% del PIB, 15.000 millones de euros más que lo pactado con Bruselas, y los expertos reclaman volver ya a esta senda para evitar poner en riesgo la sostenibilidad del Estado en el largo plazo. Es más, los principales organismos económicos abogan por aprovechar la etapa del crecimiento para generar un colchón fiscal que permita generar un mayor margen de maniobra para poder amortiguar la próxima crisis. Y, a ser posible, sin subir los impuestos más lesivos para la actividad económica.

Editorial / Página 2



J. JOSÉ RUBIO GUERRERO
Catedrático de Hacienda Pública y exdirector del IEF

"Racionalizar el gasto público"

Hay que hacer una nueva reforma laboral para reducir el paro estructural y la dependencia de los contratos temporales, que dificulta la formación de capital humano. También es necesario elevar las inversiones en sectores con alta productividad y valor añadido o que permitan reducir los costes de los restantes sectores, como es el caso de la energía, y racionalizar el gasto de la Administración para acelerar la reducción de deuda.



PEDRO SCHWARTZ
Miembro de la Academia de Ciencias Morales y Políticas

"Lo primero es reducir el déficit"

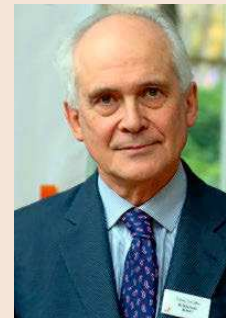
Hay que reducir el déficit, y eso implica no tanto una subida de impuestos, que no ayudaría, sino una revisión del gasto. Otra tarea urgente es abordar la situación de las pensiones. En campaña se han hecho promesas que no son sostenibles. Ante la desaceleración económica, que afecta sobre todo a Europa y pone en riesgo la creación de empleo, el nuevo Gobierno no debería cambiar la ley laboral ni aumentar el salario mínimo.



FERNANDO FERNÁNDEZ
Profesor de Economía en IE Business School.

"Acabar con la inseguridad judicial"

Hay que tomarse en serio el ajuste del déficit, incluyendo el del sistema de pensiones. También hay que hacer una reforma para facilitar el crecimiento de las empresas, siguiendo las recomendaciones de la OCDE, ya que es la causa de la falta de competitividad de la economía española. Por último, es necesario reformar la justicia pensando en ella como una causa más de competitividad, para acabar con la inseguridad judicial.



RAFAEL PAMPILLÓN
Catedrático de Economía Universidad CEU San Pablo

"Orientar el gasto a la productividad"

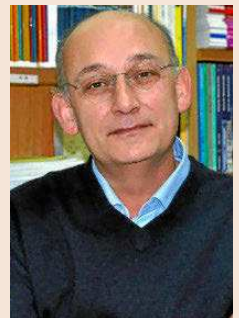
Es esencial controlar el gasto público e intentar desviarlo hacia aquellas actividades que aumenten la productividad, cuyos índices están cayendo. Hay que hacer hincapié en la tecnología, en la innovación, en reformas educativas para mejorar el capital humano y en una regulación clara y estable para elevar la productividad ante un escenario de estancamiento de las exportaciones y de menor creación de empleo.



JOSÉ LUIS FEITO
Presidente del Instituto de Estudios Económicos

"No tocar las reformas hechas"

Ante todo, no se pueden deshacer las reformas realizadas, sobre todo la del mercado de trabajo, y es vital terminar la reforma de las pensiones. Para mantener a España en el euro no se pueden revalorizar las pensiones con el IPC. Y, en tercer lugar, bajar los impuestos directos, como el de Sociedades o el IRPF. En relación a su riqueza, las empresas españolas pagan más impuestos que en países como Alemania o Francia.



FLORENTINO FELGUEROSO
Investigador de la Fundación de Economía Aplicada

"Una educación para el siglo XXI"

El mercado laboral y el sistema educativo deben orientarse al Siglo XXI. El Gobierno debe cumplir su propuesta de redactar un nuevo Estatuto de los Trabajadores, que mejore la calidad del empleo y que contemple los cambios de la nueva economía. También es crucial potenciar la formación dual, hacia las nuevas tecnologías. Los servicios públicos de empleo no pueden ser sólo pagadores de prestaciones.



J. IGNACIO CONDE-RUIZ
Subdirector de Fedea y profesor de la U. Complutense.

“Recuperar la agenda reformista”

España no se puede permitir más años sin reformas, es necesario recuperar la agenda reformista para dar un impulso al crecimiento, ya que no ha habido reformas desde 2012. Se necesita una reforma fiscal para cerrar la brecha del déficit, una de la financiación autonómica para aumentar la corresponsabilidad fiscal, educativa, de pensiones, laboral... Todo esto está en la Agenda del Cambio, pero hace falta más concreción.



JOSÉ GARCÍA MONTALVO
Catedrático de Economía Aplicada (UPF).

“Hace falta una ley de Universidades”

El nuevo Gobierno debe tener como prioridad el efecto de la robotización. Tendrá que ser capaz de crear empleo para los sectores más vulnerables, mediante la educación y el apoyo a la ciencia. Hace falta una reforma de la Universidad, que deja bastante que desear, y la financiación de la ciencia es un desastre. En vivienda, el problema de falta de oferta en ciertos núcleos no se resuelve con un límite de precios, sino aumentando la oferta.



GONZALO GARCÍA
Responsable de economía en AFI.

“Acabar con el déficit estructural”

Lo primero que tendría que hacer el Gobierno es un plan fiscal para acabar con el déficit estructural que todavía tenemos. Por otro lado, en el mercado de trabajo hay que adoptar medidas, como la reducción de la temporalidad. Por último, impulsar un programa de reformas estructurales, en materia de transición energética, educación, economía digital... Y a largo plazo, señalar la vía para abordar el problema de las pensiones.



JAVIER DÍAZ GIMÉNEZ
Profesor de Economía de IESE Business School.

“Modernizar el mercado laboral”

Hay que diferenciar entre lo urgente y lo importante. Es urgente devolver el déficit a su senda, ya que llevamos varios años con crecimiento del 3% y el déficit estructural no se reduce; una desaceleración lo volvería a llevar al 4% del PIB. Lo más importante es modernizar las relaciones laborales: revisar la negociación colectiva, desjudicializar los despidos, mejorar la formación... El Estatuto de los Trabajadores no tiene nada de moderno.



RAFAEL DOMÉNECH
Responsable de Análisis Económico de BBVA Research

“Rebajar el paro estructural”

España se está aproximando a su tasa de desempleo estructural y hay que rebajar esta cifra, que ahora está muy por encima de los países europeos. Si España redujera su paro estructural en nueve puntos, la recaudación crecería en 6 puntos del PIB. Para esto es necesario bajar las cotizaciones sociales, subiendo a cambio los impuestos indirectos, y mejorar el encaje entre trabajadores y parados y las necesidades de las empresas.



JUAN JOSÉ TORIBIO
Profesor de Economía de IESE Business School.

“Reducir el déficit al 1,3% del PIB”

Hay que acelerar el ajuste fiscal según con el calendario pactado con Bruselas: un déficit del 1,3% del PIB este año, un 0,5% en 2020 y superávit en 2021. También hay que dar un nuevo impulso a profundizar en la reforma laboral, lo que implica unificar los contratos y apostar por la primacía del convenio de empresa. En este sentido, hay que congelar el salario mínimo y adaptarlo a los precios de mercado para jóvenes sin formación.



FRANCISCO CABRILLO
Catedrático de Economía de la Universidad Complutense.

“Mercado laboral y sector público”

Las tareas más urgentes desde hace tiempo son corregir las anomalías del mercado de trabajo, porque no es normal que con las tasas de crecimiento que hemos registrado tengamos una tasa de paro del 15%, y racionalizar el sector público. Para impulsar la creación de empleo hay que facilitar la creación de empresas; en España sigue siendo complicadísimo. En el sector público, hay que racionalizar su estructura y el gasto.



DIEGO VALERO
Director Académico London School of Economics-GPP.

“Economía verde y pensiones”

Hay dos elementos de fondo que se tienen que resolver: las implicaciones y oportunidades del cambio climático, con la transición a una economía verde, y garantizar la sostenibilidad y suficiencia de las pensiones. Para ello hace falta reformar ingresos y gastos, con una reforma fiscal que favorezca el empleo en las pymes. Las grandes empresas deben tributar más (basta con reducir algunas deducciones) y permita una subida general de salarios.



JOSÉ FÉLIX SANZ
Catedrático de la Universidad Complutense.

“La vía no son las subidas fiscales”

Antes de que podamos entrar en una fase de desaceleración más intensa, debería acometerse un plan de acción para controlar la salud de las cuentas, un control del déficit y deuda. La vía no es subidas de impuestos, sino todo lo contrario. Hay que buscar que la Administración Pública sea más eficiente que la que existe, e intentar dar solución a la viabilidad del gran problema de sostenibilidad de las pensiones, tal y como están planteadas.



JUAN ENRIQUE VARONA
Catdr. de Derecho Tributario de la U. de Cantabria.

“Financiación autonómica”

Es necesario entrar de lleno en la reforma de la financiación autonómica. No sólo se trata de qué cantidades se tienen que repartir, sino también de armonizar los sistemas tributarios, sobre todo en Sucesiones. Patrimonio está condenado a suprimirse progresivamente, con un mínimo exento alto de momento. La tasa Tobin me parece un error, se va a trasladar al usuario y va a encarecer el crédito.



RICARDO MTNEZ. RICO
Presidente de Equipo Económico.

“Ajustar el gasto y no subir impuestos”

Lo primero es ponernos de acuerdo con el diagnóstico y acertar: el mío es de desaceleración. La estabilidad económica requiere un proceso continuado de reducción del déficit y de la deuda que favorezca la inversión. Necesitamos políticas fiscales que generen certidumbre, no subir impuestos sino ajustar el gasto. La subida de impuestos generaría incertidumbre en muchos sectores.



MARCEL JANSEN
Miembro de Fedea y prof. de la U. Autónoma de Madrid.

“Pactos para reformas duraderas”

Si se quiere aumentar el Estado del Bienestar, hace falta una reforma fiscal en profundidad, reduciendo las bonificaciones para generar mayores ingresos. También hay que mejorar el mercado laboral pensando en las mayores transiciones entre el empleo asalariado y el autónomo, no pensando en derogar la reforma laboral. Y la educación, para reducir el abandono escolar. Y hacen falta pactos para que estas reformas sean duraderas.